

■ Adeuda 130 mil millones de dólares y casi 50 por ciento vence antes de 2019

## Petrobras ya no es la empresa más valiosa de AL

### ■ DE LA REDACCIÓN

Las dificultades que enfrentan las compañías de petróleo y energéticas a escala mundial por la caída de los precios del crudo, la reducción de la demanda y la depreciación de las monedas se ha recrudecido en el caso de Petrobras, considerada por la agencia Reuters como la petrolera más endeudada del mundo, cuyo escándalo de corrupción, destapado en marzo de 2014, impacta el ámbito político y tiene repercusiones no sólo en la situación financiera de la petrolera –la mayor empresa de Brasil–, sino en el conjunto de la economía de la nación.

Aunque perdió hace tiempo

su estatus como la empresa más valiosa de América Latina, Petrobras sigue desempeñando un papel desmesurado en la economía de Brasil. De acuerdo con datos de la petrolera estatal, sus operaciones de petróleo y gas contribuyen con 13 por ciento del producto interno bruto (PIB) del país. Los ingresos por las ventas de esos energéticos sumaron 75 mil 167 millones de dólares, entre enero y septiembre de 2015, una baja de 32 por ciento con respecto al mismo periodo de 2014.

El monto de su deuda es de alrededor de 130 mil millones de dólares, cifra que representa un fuerte reto para la compañía, pues la mayor cantidad de ese monto

–75 por ciento– se encuentra en dólares, en momentos en que varias monedas a escala mundial se han depreciado frente a la divisa estadounidense, y el real, en particular, ha perdido 50 por ciento de su valor en un año.

Un estudio publicado en 2015 por la revista *Forbes* calculó en 27 mil millones de dólares el impacto que el escándalo de corrupción tuvo sobre la compañía.

A finales de febrero China anunció un préstamo para Petrobras por entre 5 mil millones y 10 mil millones de dólares, los cuales podrían ayudar a cubrir la mayor parte de los 12 mil millones de dólares que la compañía debe pagar este año.

Petrobras tiene planes para

vender cerca de 14 mil millones de activos este año en un intento por recortar su deuda y mantener efectivo en medio de un desplome de los precios mundiales del petróleo y del escándalo de corrupción en la empresa.

Las tres grandes calificadoras de riesgo del mundo consideran la deuda de Brasil como especulativa, y la semana pasada la británica Moody's fue la última en quitarle el grado de inversión a la deuda de Brasil, al citar la profunda crisis económica y política de la séptima economía mundial, sumida en recesión. La agencia prevé que la deuda pública del país supere 80 por ciento del PIB en los próximos tres años.